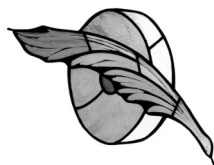


PARROQUIA DE SAN FÉLIX

Una comunidad evangelizadora

Hoja 241

Semana del 24 al 30 de octubre de 2016



Dios escucha siempre

La parábola del fariseo y el publicano es un toque de atención a nuestra actitud ante Dios. Las personas que decimos tener fe y practicarla, ¿cómo nos situamos ante él? ¿Cómo son nuestras oraciones? ¿Nos sentimos escuchados? ¿Amados y comprendidos? ¿Creemos que él nos atiende? ¿Nos sentimos indignos, quizás? ¿O creemos merecer lo que pedimos, porque somos buenos cumplidores de los preceptos? ¿Sentimos temor, o un respeto cauteloso ante Dios? ¿Confianza?

El fariseo encarna la actitud del hombre hecho a sí mismo, con gran fuerza de voluntad. Su virtud es fruto de su esfuerzo. Da gracias a Dios porque las cosas le van bien y él se comporta correctamente. ¿No es eso, acaso, un ideal de vida? Para cualquier persona sensata, parece que ser honrado y disfrutar de prosperidad en la vida es algo muy deseable. ¿Por qué Jesús dice que este fariseo no salió justificado?

En cambio, el publicano confiesa ser un pecador. Reconocerse pecador es una gracia de Dios, porque no todos lo hacemos. Nos cuesta ver las propias faltas y nuestra ingratitud ante tantos regalos como Dios nos da. Si fuéramos conscientes de todo el amor que recibimos y lo poco que correspondemos, todos lloraríamos arrepentidos como el publicano de la parábola. Pero ¿es que acaso Dios prefiere a los pecadores?

La primera lectura dice que Dios no es parcial con el pobre. Un pecador que se reconoce como tal es también un pobre y un oprimido. El Papa Francisco define el pecado como una herida del alma que necesita ser curada. Dios no es parcial con los pecadores, ¡tiene una debilidad por ellos! Quiere rescatarlos y restaurar su vida. Pero quien peca debe dejarse ayudar, reconociendo su falta. Dios no quiere abrumarnos con complejos de culpa ni desesperación. Solo necesita que contemos con él. Su amor es mucho mayor que nuestras faltas.

El problema del fariseo es su orgullo y su desprecio. El orgullo lo ciega y le impide ver sus propias faltas. El desprecio le hace mirar por encima del hombro al publicano. Se siente mejor que los demás, y esta actitud es lo contrario del reino de Dios. Una actitud de orgullo y autosuficiencia es la base de la división, el elitismo y la injusticia.

En este Año de la Misericordia, aprendamos la manera de ser de Dios, que escucha siempre, atiende siempre y está cerca cuando nos sentimos derrotados y pecadores.

30 Domingo Ordinario - C

PARROQUIA DE SAN FÉLIX

Una comunidad evangelizadora

Hoja 241

Semana del 24 al 30 de octubre de 2016



Dios escucha siempre

La parábola del fariseo y el publicano es un toque de atención a nuestra actitud ante Dios. Las personas que decimos tener fe y practicarla, ¿cómo nos situamos ante él? ¿Cómo son nuestras oraciones? ¿Nos sentimos escuchados? ¿Amados y comprendidos? ¿Creemos que él nos atiende? ¿Nos sentimos indignos, quizás? ¿O creemos merecer lo que pedimos, porque somos buenos cumplidores de los preceptos? ¿Sentimos temor, o un respeto cauteloso ante Dios? ¿Confianza?

El fariseo encarna la actitud del hombre hecho a sí mismo, con gran fuerza de voluntad. Su virtud es fruto de su esfuerzo. Da gracias a Dios porque las cosas le van bien y él se comporta correctamente. ¿No es eso, acaso, un ideal de vida? Para cualquier persona sensata, parece que ser honrado y disfrutar de prosperidad en la vida es algo muy deseable. ¿Por qué Jesús dice que este fariseo no salió justificado?

En cambio, el publicano confiesa ser un pecador. Reconocerse pecador es una gracia de Dios, porque no todos lo hacemos. Nos cuesta ver las propias faltas y nuestra ingratitud ante tantos regalos como Dios nos da. Si fuéramos conscientes de todo el amor que recibimos y lo poco que correspondemos, todos lloraríamos arrepentidos como el publicano de la parábola. Pero ¿es que acaso Dios prefiere a los pecadores?

La primera lectura dice que Dios no es parcial con el pobre. Un pecador que se reconoce como tal es también un pobre y un oprimido. El Papa Francisco define el pecado como una herida del alma que necesita ser curada. Dios no es parcial con los pecadores, ¡tiene una debilidad por ellos! Quiere rescatarlos y restaurar su vida. Pero quien peca debe dejarse ayudar, reconociendo su falta. Dios no quiere abrumarnos con complejos de culpa ni desesperación. Solo necesita que contemos con él. Su amor es mucho mayor que nuestras faltas.

El problema del fariseo es su orgullo y su desprecio. El orgullo lo ciega y le impide ver sus propias faltas. El desprecio le hace mirar por encima del hombro al publicano. Se siente mejor que los demás, y esta actitud es lo contrario del reino de Dios. Una actitud de orgullo y autosuficiencia es la base de la división, el elitismo y la injusticia.

En este Año de la Misericordia, aprendamos la manera de ser de Dios, que escucha siempre, atiende siempre y está cerca cuando nos sentimos derrotados y pecadores.

30 Domingo Ordinario - C

COMUNICACIONES

Campaña anti-grietas: una obra de emergencia

Esta semana tenemos la alegría de comunicaros que ya hemos reunido 1 385 euros de los 2 000 necesarios para la obra.

Muchas gracias a todos los que habéis colaborado y a los que queréis contribuir. Destacamos la ayuda del grupo de oración que viene cada lunes con el Padre Agustín Miarnau. Son personas que no pertenecen a la parroquia, pues vienen de otros lugares, pero sienten que San Félix es su casa, tanto que han recaudado mil euros entre todos ellos, y lo han donado con mucho cariño y alegría.

La campaña sigue hasta conseguir la suma total. Os animamos a colaborar. Todos nos vamos a beneficiar de esta obra.

El P. Joaquín ya ha contactado con los albañiles para comenzar cuanto antes.

Domund

Este domingo se reparten los sobres para la campaña del Domund, de apoyo a las misiones de la Iglesia. Se recogerán la semana que viene. Os invitamos a ser solidarios y a colaborar especialmente, pensando en tantos países que sufren y necesitan nuestro apoyo y de la buena noticia del evangelio.

Libros que despiertan

A la salida, como siempre, encontraréis el **estand de libros** donde se pueden adquirir los últimos libros publicados por el P. Joaquín y otros libros de espiritualidad.

Todos los Santos y Difuntos

Avisamos con tiempo de los horarios de estas celebraciones, que serán el día 1 y 2 de noviembre (martes y miércoles).

El día 1 , Todos los Santos, es precepto y habrá misas como en un domingo, a las 10.30 y a las 12.30 h. El día 2, Fieles Difuntos, la misa será a las 19.30 h.



COMUNICACIONES

Campaña anti-grietas: una obra de emergencia

Esta semana tenemos la alegría de comunicaros que ya hemos reunido 1 385 euros de los 2 000 necesarios para la obra.

Muchas gracias a todos los que habéis colaborado y a los que queréis contribuir. Destacamos la ayuda del grupo de oración que viene cada lunes con el Padre Agustín Miarnau. Son personas que no pertenecen a la parroquia, pues vienen de otros lugares, pero sienten que San Félix es su casa, tanto que han recaudado mil euros entre todos ellos, y lo han donado con mucho cariño y alegría.

La campaña sigue hasta conseguir la suma total. Os animamos a colaborar. Todos nos vamos a beneficiar de esta obra.

El P. Joaquín ya ha contactado con los albañiles para comenzar cuanto antes.

Domund

Este domingo se reparten los sobres para la campaña del Domund, de apoyo a las misiones de la Iglesia. Se recogerán la semana que viene. Os invitamos a ser solidarios y a colaborar especialmente, pensando en tantos países que sufren y necesitan nuestro apoyo y de la buena noticia del evangelio.

Libros que despiertan

A la salida, como siempre, encontraréis el **estand de libros** donde se pueden adquirir los últimos libros publicados por el P. Joaquín y otros libros de espiritualidad.

Todos los Santos y Difuntos

Avisamos con tiempo de los horarios de estas celebraciones, que serán el día 1 y 2 de noviembre (martes y miércoles).

El día 1 , Todos los Santos, es precepto y habrá misas como en un domingo, a las 10.30 y a las 12.30 h. El día 2, Fieles Difuntos, la misa será a las 19.30 h.

